

“Es hermoso enseñarles a niños con necesidades auditivas”: Yolián Murillo

Con tan solo 21 años y un camino por delante, Yolián Murillo Vásquez ya es Licenciado en Literatura y Lengua Castellana del Tecnológico de Antioquia y especialista en Necesidades Educativas Especiales gracias a sus estudios en lengua de señas colombiana en la SANZA (Asociación Antioqueña de Personas Sordas), actualización de braille en el INCI (Instituto Nacional de Ciegos) de Bogotá y la capacitación recibida en la Normal Superior de Villa Hermosa (Tolima), en los ciclos complementarios de interpretación y traducción de lengua de señas colombiana y braille.

Ser un estudiante pilo y con ganas de salir adelante le permitieron encontrar el lugar adecuado para poner a prueba su saber y experiencia desde el trabajo con profesores que atendían esta clase de población y, para ello, contó con la oportunidad de realizar sus prácticas de proyección social con el Departamento de Antioquia. Además, veía en éste tipo de población con necesidades educativas especiales, un campo de acción por explorar, alrededor de este conocimiento.

“Realicé mi práctica profesional de apoyo sensorial en la modalidad de excelencia con la Gobernación de Antioquia en las subregiones del departamento, concretamente en el municipio de Girardota, del Valle de Aburrá Norte. Se buscaba hacer un cambio desde las áreas sociales, humanas y educativas”, señaló Yolián Murillo.

Durante su práctica, adquirió estrategias, estilos y modelos flexibles con los cuales le suministraba a los docentes los instrumentos adecuados para atender una población especialmente conformada por niños de las zonas rurales que no tenían acceso a esta clase de expertos. Tuvo, entonces, la posibilidad de estar interactuando con menores vulnerables en el entorno y trabajar con los profesionales de apoyo que se encontraban en instituciones alejadas del casco urbano.

Para Yolián fue muy satisfactoria la experiencia alcanzada durante los 5 meses que duró su práctica, pues a mediados de junio los menores que tenían sordera profunda y no tenían ninguna destreza manual en cuanto a lengua de señas, estaban siendo acogidos por los docentes de aula de apoyo desde el trabajo cooperativo que se les había encargado.

Este joven licenciado tiene una sensibilidad que deja relucir en las palabras al referirse a los niños con necesidades auditivas; su experiencia trasluce un halo de entusiasmo que promete continuar con un sueño que apenas empieza y continuar trabajando por estas comunidades donde aún hay mucho por hacer.

“Para mi es más lindo enseñarle a leer, a escribir a un sordo y a un ciego que enseñarle a leer y a escribir a una persona que no tiene procesos cognitivos afectados”, señala Yolián al expresar su amor por estas personas y valorar la importancia que tiene trabajar cada vez más por ellas desde la academia y la formación de profesionales capaces de mejorar las condiciones de las mismas.